

Título: Breves apuntes de la educación en la Palma

Autores: Lic. José Manuel Pérez Cuello. : [Director EFTS La Palma](#)

Centro de Trabajo: Centro Universitario Municipal "Hermanos Saiz Montes de Oca" La Palma, Pinar del Río, Cuba

Dirección de e-mail: jmanuel@sum.upr.edu.cu

Lic. Idalmis González Jaime.

Centro de Trabajo: Centro Universitario Municipal "Hermanos Saiz Montes de Oca" La Palma, Pinar del Río, Cuba

Dirección de e-mail: idalmis@sum.upr.edu.cu

Coautores: Yusimí Rojas Pérez, Bárbara Mosquera Castro, Armando Pi Crespo, Yoisbel Fuentes González, Estrella Vitón Hernández.

Resumen

El presente artículo aborda una breve reseña histórica de la educación en el municipio La Palma, perteneciente a la provincia de Pinar del Río en Cuba. Explica como fue evolucionando la educación en el municipio en tres etapas históricas, se hace énfasis en la creación de instituciones educacionales y en la evolución de la universidad.

Conceptos claves.

Educación, etapas, evolución, escuela, asistencia escolar, total de analfabetismo, tipos de enseñanza, testimonio.

"...la educación es el basamento del desarrollo económico y social. ¿Cómo llegar a tener cientos de miles o millones de especialistas, técnicos y obreros calificados? Esto solo sería posible emprendiendo una intensa labor educacional que abarcara todo el pueblo. La profunda raíz nacional de nuestra revolución y la fidelidad al ideario martiano, nos llevó a plasmar en realidades su apotegma de "ser cultos es el único modo de ser libres".

Fidel Castro.

La Revolución Cubana fue un momento de viraje en los destinos no tan solo de Cuba, sino también de toda América Latina.

El desarrollo de la Educación en Cuba antes de la revolución sirve de testimonio convincente de que la formación del sistema educacional en el país tuvo lugar en condiciones de aguda lucha entre dos campos contrarios, cuya composición clasista se diferenciaba en las distintas etapas del desarrollo histórico de Cuba. Los colonizadores Españoles y los imperialistas norteamericanos que les sustituyeron, así como los grupos reaccionarios de las clases gobernantes locales (latifundistas, gran burguesía, clérigos y camarilla militar) siempre trataron de convertir la educación en instrumento de in-

fluencia ideológica sobre las masas populares. Los revolucionarios democratas de finales del siglo XIX encabezados por José Martí, por primera vez comenzaron a relacionar ampliamente la solución del problema educacional con la victoria de la Revolución liberadora popular-democrática.

La lucha por la democratización de la cultura y la educación en Cuba tiene más de cien años de historia. En todas las etapas del desarrollo histórico del país ha sido parte inseparable del movimiento liberador popular, encaminado primeramente contra el yugo colonial español y después contra la dominación del imperialismo norteamericano y sus secuaces en Cuba.

Etapas coloniales

Partiendo de los inicios nos resulta ocioso recordar que esta zona alberga la población aborígen enmarcada en el más primitivo estado de desarrollo, y que los indicios bibliográficos la ubican como la última zona de existencia de estas comunidades. Si a esto se une el aspecto geográfico, su entorno sumamente fragoso con un avanzado entorno de montuosidad, la cordillera, la carencia de vías de comunicación asequibles o continuas, se nos irá presentando un panorama de inmensa rematiz, donde el hombre blanco lucha con el medio envuelto en una soledad aplastante, demoledora. Ahí tendrá sus hijos alejado de todo contacto civilizador, alejado de toda influencia externa, en un proceso lento que se extiende por siglo en lo que respecta a la evolución cultural.

Es natural y lógico que en medio de estas características se potencien y enraícen muy intensamente los valores de la tradicionalidad, el conocimiento y las ideas pasaran de padre e hijos fuera de lo cual solo existe un mundo desconocido y ajeno.

Consolación del Norte estuvo condenada históricamente a un atraso crónico, secular que lo desfasa del curso nacional y del curso regional. Es una de las zonas más atrasada de la Isla, un lugar donde el desarrollo cultural de la sociedad avanza con más de medio siglo de retraso, hasta la mitad del siglo XIX en que emprenderá una loca carrera de velocidad para ponerse a tono con los tiempos.

Etapas Neocoloniales

La educación en Consolación del Norte presentaba un cuadro alarmante en el primer cuarto del presente siglo. En 1900 existían en el poblado cabeceras dos escuelas públicas que eran atendidas por los maestros Federico Collado, María Collado, Emilia Díaz Castro e Ignacio Carmona Torres. Pocos años más tarde en 1912 el número de escuelas llegó hasta cuatro, dos para varones y dos para hembras, estas se encontraban en calle independencia #49.

Si consideramos el bajo número de escuelas y sus características de centros pequeños con relación a los niños jóvenes con edad escolar nos damos

cuenta que dicha infraestructura resultaría insuficiente, pues como promedio debían asistir a cada uno de estos centros unos 116 niños diariamente, sin embargo, la realidad fue muy distinta pues en la práctica resultaba que apenas se presentaban a diario menos de cuatro.

La población escolar menor de 10 años ascendía a la cifra 2062 niños y de ellos solo asistían a la escuela 68 para un 3,2% de asistencia. En el caso de la población de 10 años y más, solo asistieron a la escuela 895 alumnos cuando constituía el 90,4% de la población del municipio, o sea, 6995 de 7399 habitantes.

Los niños y jóvenes con edades entre 5 y 17 años y que constituía el 40,1% de la población del municipio solo el 30,6% de ellos asistieron a la escuela, esto quiere decir que, asistieron a los centros de enseñanza 111 niños y jóvenes de un total de 3045 que estaban comprendido entre estas edades.

La existencia de una mejor cobertura económica para el país a partir de los años 1914 y hasta 1919 pudo servir para impulsar la marcha de programas destinados a resolver los grandes problemas educacionales. Lamentablemente no fue así. Analicemos el siguiente panorama para 1919. Según estadísticas de ese año, en su parte referente a asistencia escolar la instrucción nos dice que niños menores de 10 años habían 5015 de ellos 2247 tenían edad escolar y asistieron a la escuela 580, para un 20,6%. No fueron a las aulas 1667 niños para un 70,4% sin escolarizarse.

Para los comprendidos entre los 10 años y mayores el comportamiento de estos índices no distan de los escolares de menor edad. Estos en su conjunto llegaban a cifra de 8584 y asistieron a la escuela 918 para un 10,0% mientras que dejaron de hacerlo 7662 lo que representa el 80,9%.

Esta fue la realidad prevaleciente durante el primer cuarto siglo, y en lo sucesivo presentaría un cuadro similar. A todo esto cabe agregar que, el claustro de estas escuelas, preparadas en instituciones con rígidos y caducos esquemas de enseñanza, afectaba dicho proceso, por cuanto a partir de métodos verbalistas y sin un razonamiento lógico del conocimiento "mataban" toda independencia y análisis, sin embargo, maestros que ya imprimían a sus clases un carácter de búsqueda y práctica de conocimiento como Alberto Pérez Samora, radicado en La Palma desde 1910 que por su ejemplo como educador, aún hoy en nuestros días es común escuchar su nombre, al igual que su hermano Elpideo Pérez que contribuyó con sus libros de aritmética y sus conocimientos pedagógicos al mejoramiento de la educación en esta provincia. Tampoco podía faltar el reconocimiento al maestro patriota Liberato D. Azcuy quien desde inicio del siglo avivo en su escuela de la jagua la Luz de la enseñanza y la educación. Así como otros maestros que también dieron su aporte: Francisco Pérez Noruega en San Andrés, María Álvarez Blanco en Río Blanco, Isolina Ferrer de Fuentes en La Palma.

Cuando el período neocolonial tenía ya más de 50 años de establecido los mismos males sociales que nos afectaron desde la colonia, se mantuvieron presentes sin solución para la segunda mitad del siglo, sin embargo, discretos avances que resultaban imprescindibles se habían producidos para entonces con relación a los primeros 25 años de república, pero la superación en escuelas para niños y jóvenes continuaba siendo un desastre.

La escolarización fue un verdadero caos, de 12896 niños y jóvenes comprendidos entre 5 y 24 años de edad 9619 no asistieron a la escuela, esto representó el 74,5% lo que es igual a decir que solo asistieron el 25,5 % . Estas cifras de por si son alarmantes y más aún si las analizamos que cuando los niños y jóvenes del pueblo asistieron a las aulas en un 45,5 % los del campo solo lo hicieron en un 22,9 %, es decir el 50% menos que de la población urbana.

Para la población de 6 años y más, ascendente a 21039 habitantes, 11510 no habían alcanzado grado alguno y representaban el 54,4%. Los comprendidos entre 10 años y más presentaban similar situación, de 17666 personas en estas edades 8077 no sabían leer ni escribir para un 45,7 % de analfabetismo de los niños de 6 a 9 de 3373 solo 739 sabían leer y escribir y 2634 eran analfabetos que representó el 78,1%.

Esta situación es lógica si tenemos en cuenta que en este período se contaba solamente con unas cuarenta escuelitas en mal estado y un claustro de 125 maestros, muchos de ellos tenían que trasladarse a distancias de Km para impartir las clases, este proceso se dificultaba en reiteradas ocasiones. La enseñanza media hasta el octavo grado se impartía de forma privada en una sola aula, lo que nos da una idea del reducido grupo de escolares que podían alcanzar este nivel.

A las escuelas primarias del municipio asistían como promedio 1800 niños de todos los grados.

Revolución en el Poder

Como parte de la política educacional de la revolución en el propio año 1959 y por la necesidad de resolver el fenómeno educacional de cientos de niños y jóvenes del sector urbano y suburbano del pueblo de La Palma y La Mulata respectivamente fueron habilitado los cuarteles de ambas zonas como escuela, se trataba de la apertura de las primeras instalaciones docentes creadas por la revolución.

El cuartel de La Palma fue convertido en centro de enseñanza secundaria para ello se creo una comisión con miembros del departamento de educación que se encargaba de hacer las gestiones pertinentes con el director provincial de ese organismo, el compañero Aldo Prieto, aunque eso por supuesto era un propósito de la revolución.

Para este empeño se consiguió un espacio en la emisora radial de la provincia, a fin de propagandizar esta campaña.

Después de logrado el visto bueno por la instancia provincial se presentó la dificultad de un presupuesto, por no contarse con créditos para fundar la institución, fue necesario crear un patronato que hasta la aprobación del presupuesto contribuyó con la cantidad de 50 pesos cada miembro, así funcionó durante algunos meses la secundaria Liberato de Azcuy.

En su inicio esta escuela contaba con una pobre base material de estudio, pero una vez aprobado el presupuesto pudo adquirirse todos los recursos necesarios.

La revolución cultural que se operó en todo el país tomó impulso a partir de la campaña de alfabetización, se pretendía con ello enseñar a leer y escribir a la gran masa de población analfabeta de todo el país.

El municipio de La palma aportó 222 jóvenes a estas brigadas y fueron distribuidos a las distintas zonas en dependencia de las necesidades. La llegada a esa región el 4 de mayo de 1961 de las primeras brigadas motivo a muchos jóvenes palmeros que terminaron por incorporarse al ejercito alfabetizador, marchando hacia Varadero a recibir la preparación requerida para ello.

La Palma región montañosa realizó un gran esfuerzo para atender el 100% de analfabetos del municipio. Los alfabetizadores palmero no pusieron objeción para marchar a zonas difíciles e incomunicada como: La Sierra, EL Corojal, Canalete, Río Blanco, lagunilla, Margajita, etc., lugares de alto índice de analfabetos.

Un total 700 alfabetizadores se volcaron a las zonas asignadas logrando alfabetizar 3500 personas.

Ya en período tan temprano como 1961, en el desarrollo perspectivo de la educación se planteaba la preparación de un personal con la capacidad necesaria como para acometer la enseñanza a la población. La primera idea en tal sentido fue el plan de becas que se encargó de la captación de un reducido grupo de estudiantes (17) que recibieran preparación docente en Minas del Frío, Topes de Collante y provincia Habana, años más tarde esta preparación pasó a realizarse en la capital pinareña, en el centro que radicaba la antigua Normal hoy Turcios Lima, ya para ese entonces la cifra de maestros palmeros ascendía a 38.

Dado el desarrollo posterior que se fue alcanzando la preparación docente para la enseñanza primaria pasó a realizarse en el municipio, a la par de la superación también crecía el número de escuelas construidas por la revolución. En 1962 se construyeron 2 escuelas de madera y guano, en la Ceja Y la Jocuma, en 1963 y algunos años más tarde fueron levantadas 6 nuevas escuelas, en Sanguily, Entronque Sanguily, Hoyo de la Ceiba, La Pachanga, El Gastrón, y San Andrés, en 1967 se construye una escuela técnico provisional

para formar técnicos forestales a pesar de que ya se estaba construyendo el moderno centro Invasión de Occidente enclavado en la meseta de Cajalbana, cuya terminación se produjo en el 1973 y constituye el único de su tipo en el continente latinoamericano.

En 1967 se inaugura la primera instalación docente moderna con capacidad para 300 alumnos y cinco círculos infantiles con condiciones similares, más la construcción de 3 nuevos internados en la zona montañosa de San Andrés, siendo las mismas inauguradas por nuestro comandante el 28 de enero de 1967, donde expresó " Los de San Andrés ven en esta noche una etapa de vertiginoso desarrollo en esta región, pero nosotros vemos también en esta obra de San Andrés, en este desarrollo de San Andrés, la obra de la revolución y la idea de lo que había de ser en el futuro Nuestra patria"

Al concluir el curso 74/75 ya La palma contaba con 2 centros de enseñanza media y en sucesivo la evaluación de la educación superó con creces estos niveles, donde en la actualidad existen 62 centros educacionales del MINED con una matrícula de 8520 estudiantes con 966 docentes.

La educación superior cubana en su devenir ha ido dando respuesta a la idea rectora de la universalización que en cada momento histórico ha tenido una expresión más concreta.

Desde la década del 60 se estableció la enseñanza universitaria gratuita y la creación de un sistema de becas que amplió las posibilidades de estudios universitarios a sectores humildes de la población de todas las provincias del país.

Nuestra provincia fue un ejemplo de ello y a partir de esta concepción se extiende a nuestro municipio una subsede de la Universidad de Pinar del Río la cual se ha ido ampliando hasta tomar las características actuales.

La Universidad "Hermanos Saíz Montes de Oca" comienza en el municipio de La Palma en Septiembre de 1975 en la localidad de Cajalbana como una Unidad Docente perteneciente a la Universidad de Pinar del Río hasta el año 1982 que se traslada para la Sede Central de Pinar del Río.

Esta Universidad se creó con el objetivo de trasladar la enseñanza forestal hacia Pinar del Río para perfeccionar la formación de los Ingenieros Forestales teniendo en cuenta el gran potencial de esta rama en nuestro municipio.

En esta universidad se graduaron Cubanos de todo el país, pero también extranjeros fundamentalmente de República Democrática del Congo y República Dominicana de Guinea (ambos del continente Africano).

El centro al que se hace referencia sirvió para las investigaciones de los primeros doctores (9) que se graduaron en Alemania, Checoslovaquia, etc. Anualmente se celebraban eventos científicos de gran trascendencia.

Esta Universidad se traslada para Pinar del Río porque chocaba el régimen disciplinario, los estudiantes no tenían opción para elevar su formación integral, ya que en esa localidad no existen centros de distracción y recreación necesarios para los jóvenes que estudian en la Universidad.

La Facultad de Montaña es la más joven de los centros de su tipo de tres existentes en nuestro país.

Fue creada el 10 de septiembre de 1990.

Su primera sede se encontraba en la casa de protocolo citado en la carretera de San Andrés a la Palma, donde se encontró por un periodo de tres años con el primer grupo de estudiantes.

En septiembre del 1991 el segundo grupo comenzó en la sede actual, desarrollándose las actividades en ambas sedes por un periodo de otros dos años. En ese mismo curso la Universidad fue visitada por Raúl Castro Ruz.

Ya en el año 1993 todos los estudiantes se concentran en la sede de Canalete, quedando la casa de protocolo como Centro de Estudios para el Desarrollo Integral de la Montaña (CEDIM) en conjunto con la carrera de Forestal de la Universidad de Pinar del Río hasta el año 2001.

Desde el curso académico 2001-2002 de la educación superior cubana se vienen produciendo nuevas e importantes transformaciones con vistas a ampliar las posibilidades de estudios superiores a los sectores sociales menos favorecidos, que forman parte del proceso único de gradual aproximación y perfeccionamiento hacia la universalización de la Universidad, con una visión más integral de los conceptos de equidad y justicia social, y sobre la base del concepto de acercar la Universidad hasta el lugar donde residen o trabajan las personas.

Junto a este proyecto de Universalización de la Enseñanza Superior se está llevando a cabo la Formación de Trabajadores Sociales en los municipios lo que ha facilitado la formación de los estudiantes con una mayor calidad, en nuestro municipio se han graduado 100. También existen las diferentes sedes universitarias de Cultura Física, Salud y La Pedagógica la cual han graduado un sinnúmero de estudiantes cuya principal fuentes de ingreso es el curso de superación integral para jóvenes.

Testimonios:

María de los Ángeles Echeverría González:

Comencé a ejercer como maestra suplente, ya graduada de la Escuela Normal para Maestra de Pinar del Río, en el año 56 en las escuelas ubicadas en Asiento Viejo, El Sitio y La Jagua.

Fui propietaria de plaza en el año 58 en una escuelita rural ubicada en San Andrés (hoy Pueblo Nuevo) que fue quemada por los rebeldes en una acción contra el ejército de Batista.

Antes del triunfo de la Revolución la educación se caracterizó por la falta de empleo; había maestros pero no aulas para trabajar, el mobiliario escolar en muy mal estado y el material docente había que adquirirlo por esfuerzo de los propios padres. Las plazas que quedaban vacantes se ofertaban por oposición, tomando como referencia la puntuación obtenida en los estudios. Después del triunfo de la Revolución se hicieron nuevas y confortables escuelas, cada una de ellas con sus maestros, al principio con todos los grados, posteriormente, con uno o dos grados cada maestro. Se amueblaron las aulas y se les dotó con la base material de estudio necesaria. El salario también fue beneficiado y se comenzó de inmediato a la superación de los docentes. Ante la situación creada por el abandono del país por muchos maestros y la creación de nuevas aulas, fue necesaria la preparación de aquellas personas que solo con la calificación de sexto grado, debían enfrentar los retos de enseñar. Surgieron así los maestros populares. A esta tarea nos sumamos: Lívida Álvarez, Leydée Calzada, Clara Pérez, otras cuyo nombre no recuerdo y yo, quienes le impartíamos clase de Didáctica, Español, Matemática e Historia de Cuba.

Con el inicio del perfeccionamiento, la preparación de esos maestros fue perfeccionándose, continuaron los cursos de superación, entonces concentrados en distintos centros durante los meses de junio y julio.

La educación fue, después del triunfo de la Revolución, una preocupación constante del Partido, el Estado y el Gobierno representados por su Ministerio de Educación, que en las figuras de Mercedes Rodríguez, Eduardo Rodríguez, Ernesto Alonso, Francisco Díaz, Juan García, condujeron el proceso docente educativo con el apoyo de distintos funcionarios políticos.

El estado ha sido siempre impulsor de la educación, priorizando su atención y dedicando a ella una parte considerable de su presupuesto anual. A la preparación de los docentes ha puesto su máxima empeño, los estudio de Licenciatura, la formación de maestros en cursos regulares y para trabajadores, los post grados, maestría y doctorado dan fe de ello.

Leydée Calzada Martínez (Recientemente Fallecida).

Realicé mis estudios en la escuela Normal para maestros Pedro García Valdés en la ciudad Pinar del Río, para ingresar había que presentarse a un examen de oposición, donde se ofertaban hasta 75 plaza a nivel provincial, solo se ampliaban la cantidad de plazas en el año que se celebraban elecciones, una situación difícil para los padres ya que el estado no le interesaba el estudio de la juventud, era una escuela elitista, se tenía que comprar el uniforme, la ropa de educación física, así como los materiales de estudio, y libros sin poder acudir a ellos por no poderlo comprar, nunca tuvimos ni un solo libro en los cinco años de la carrera. Después de haber pasado los cinco

años para graduarme triunfa la revolución, comienzo como maestra interina en el centro José de la Luz y Caballero en el local que ocupa hoy la Empresa de Comercio, en cuarto grado. Posteriormente surgen las escuelas de nueva creación en Hoyo de Limón, mi primera escuela. En el 1961 fui brigadista Conrado Benítez, junto a mis cinco hermanos. Todos los maestros del municipio trabajaron en la campaña de alfabetización.

Bibliografía

Abreu Morales, Armando: "La historia local de La Palma". Archivo del Museo La Palma

Calzada Martínez Leydée, Echeverría González María de los Ángeles:
Testimonio

Castro Ruz, Fidel: "Una revolución educacional profunda y sin precedentes".
Discurso pronunciado en la inauguración oficial del curso escolar 2002-2003. La Habana, Editorial Granma, 2002.

SOCIEDAD DE LA INFORMACION

www.sociedadelainformacion.com

Edita:



Director: José Ángel Ruiz Felipe

Jefe de publicaciones: Antero Soria Luján

D.L.: AB 293-2001

ISSN: 1578-326x